

ARROYO VÁZQUEZ, M^a Luz - SAGREDO SANTOS, Antonia: *Los Estados Unidos en sus documentos*. Madrid. 2008. Universidad Nacional de Educación a Distancia. 991 pp.

Esta obra resulta especialmente oportuna en momentos como los actuales, en los que EE.UU. parece haber recuperado su capacidad de liderazgo bajo la presidencia de Barack Obama. *Los Estados Unidos en sus documentos* se ha concebido fundamentalmente como complemento de la Guía didáctica de la asignatura “Historia y Cultura de los Estados Unidos” del 4º curso de Filología Inglesa de la UNED que Vázquez y Sagredo elaboraron en 2005, así como de la Unidad Didáctica publicada en 2007. Sin embargo, resulta una herramienta de gran utilidad igualmente para todos aquellos que se interesen por la historia, cultura, economía, sociología y/o política de Estados Unidos. Hemos de destacar que facilita el acceso a unos documentos de gran relevancia, y ofrece, asimismo, una valiosa orientación sobre qué acontecimientos y hechos han resultado definitivos en la historia de los EE.UU.

Mediante esta selección y presentación de 100 documentos fundamentales en la configuración, evolución y desarrollo de EE.UU., Arroyo y Sagredo han logrado culminar con éxito su esfuerzo por establecer la base teórica y empírica de una asignatura. En cuanto a la obra que aquí se reseña, cabe destacar la dificultad que conlleva intentar cubrir la totalidad de la historia de EEUU, una tarea ingente que explica el elevado número de documentos incluidos. Las autoras han realizado el encomiable esfuerzo de ofrecerle al lector dichos documentos íntegramente, cuando lo habitual es encontrarlos en forma de extractos.

Los Estados Unidos en sus documentos no sólo consta de una acertada selección de textos sino que los presenta y analiza mediante breves pero eficaces introducciones y resúmenes, tanto en español como en inglés. Se sigue un criterio estrictamente cronológico, iniciándose la obra con el llamado “Pacto del Mayflower” de 21 de noviembre de 1620 (primer ejemplo en la historia de EE.UU. en el que un grupo de personas establecieron su forma de gobierno de mutuo acuerdo y decidieron ser gobernados por la mayoría, un hecho de gran relevancia posterior), y finalizando con el discurso del entonces senador Barack Obama en Filadelfia el 18 de marzo de 2008, en el que abogaba por superar definitivamente el problema racial. Precisamente la gran relevancia actual de los últimos documentos incluidos, entre los que figuran también el discurso de George W. Bush del 10 de enero de 2007 (en el que intentó movilizar a la opinión pública a favor de un incremento de las tropas en Irak) o varios discursos de la actual Secretaria de Estado, Hillary R. Clinton, es, en mi opinión, uno de los méritos más destacables de esta obra

Los Estados Unidos en sus documentos comprende textos tan variados como la Declaración de Independencia de EEUU de 1776, la Constitución de 1787, numerosos discursos presidenciales, cartas o escritos de personajes relevantes en momentos críticos (como las de John M. Keynes o Albert Einstein al presidente Franklin D. Roosevelt), declaraciones de guerra, tratados de paz, sentencias judiciales, emisiones radiofónicas, etc... Cabe destacar la alta proporción de discursos presidenciales, como no podía ser de otra manera en un país donde la institución presidencial goza de enorme protagonismo a pesar de presentar, desde sus orígenes, una cierta indeterminación que se deriva de la dificultad de conciliar liderazgo y aspiraciones democráticas.

En la obra reseñada sobresalen los textos de carácter político y militar. Abundan los relativos a la progresiva expansión territorial de EEUU, como la *Northwest Ordinance* del 13 de julio de 1787, el tratado de compra de Luisiana en 1803, el tratado de paz de Guadalupe-Hidalgo de 1848, la *Pacific Railroad Act* del presidente Abraham Lincoln en 1862, el Tratado de Fort Laramie del 29 de abril de 1868 (que reconocía las *Black Hills* como parte de la Gran Reserva de los Sioux, todavía hoy objeto de disputa legal) y una influyente ponencia de Frederick J. Turner en 1893, en la que expuso hasta qué punto la idea de frontera ha modelado el ser americano. En cuanto a la consolidación territorial destacan las “Causas de Secesión” de Carolina del Sur del 24 de diciembre de 1860 (la declaración de independencia de dicho estado, el primero en dejar la Unión antes de que se iniciara la guerra de secesión) y los artículos del acuerdo por el que el ejército de Virginia del Norte se rindió el 9 de abril de 1865.

Otro tema que advertimos en múltiples documentos es el del progresivo protagonismo, influencia e incluso injerencia de EEUU en la escena internacional. Se incluye, así, el discurso del presidente James Monroe ante el congreso el 2 de diciembre de 1823, en el que expuso la llamada “Doctrina Monroe” (que establecía esferas separadas de influencia para EE.UU.), el discurso del presidente Theodore Roosevelt el 6 de diciembre de 1905 (considerado el “*Roosevelt Corollary*” a la doctrina Monroe, justificaba que los EEUU pudieran ejercer un “poder político internacional” en el hemisferio occidental y en Latinoamérica de modo unilateral), *The Alien Enemies Act* del presidente John Adams (aprobada en 1798 y todavía en vigor, especialmente en periodos de guerra), las declaraciones de guerra de EEUU contra España en 1898 o Alemania en 1917 o la orden de invasión de D-Day de Dwight Eisenhower del 5 de junio de 1944. El discurso de este último del 17 de enero 1961 marcó un punto de inflexión al advertir del peligro del “complejo militar-industrial”. Se recogen asimismo el memorable discurso de John F. Kennedy “Ich bin ein Berliner” de 1963, el de “Peace without Conquest” de 1965 de Lyndon Johnson informando sobre el aumento de la participación de EEUU en Vietnam, el de Ronald Reagan de 1981 (en el que, en plena “Guerra Fría”, expuso la necesidad de reducir el armamento nuclear) y, finalmente, el de George W. Bush tras el atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001, en el que comunicó a los ciudadanos que el modo de vida estadounidense y su propia libertad habían sido atacados y aseguraba que se encontraría a los responsables, justificando así la intervención militar en aquellos países que pudieran suponer una amenaza para los EE.UU.

De un modo más somero, Arroyo y Sagrado han incluido en su obra documentos fundamentales en la regulación de la economía de los EE.UU. y la legislación social, un campo el que a principios de siglo presentaba un manifiesto retraso con respecto a otros países debido a que el papel del Gobierno Federal estaba muy circunscrito y a que se temía que una legislación más avanzada supusiera un primer paso hacia el socialismo. Destacan la carta que en 1894 el sindicalista Samuel Gompers envió al juez P. Grosscup, la *Keating-Owen Child Labour Act* del 1 de septiembre de 1916, el discurso de *Rugged Individualism* de Herbert Hoover en 1928 (en el que abogaba por que el gobierno redujera el poder económico sin precedentes que había asumido durante la primera guerra mundial), o el discurso inaugural de Franklin D. Roosevelt del 4 de marzo de 1933, en el que introdujo el *New Deal* con

el fin de resolver la grave crisis económica norteamericana de 1929, aumentando el campo de acción del gobierno y haciendo hincapié en la legislación laboral.

Otro aspecto fundamental es el de la lucha por los derechos civiles en una nación que se ha presentado siempre como multiétnica y multicultural pero que durante mucho tiempo ha negado sus derechos a algunas minorías, especialmente a los afroamericanos. Destacan el Compromiso de Missouri de 1820, que prohibía la esclavitud al norte del paralelo 36° 30'N, el ensayo "Civil Disobedience" de Henry D. Thoreau (que se negó a pagar impuestos para no cooperar con el mantenimiento de la esclavitud), y la sentencia *Dred Scott v. Sandford* de 1857 del Tribunal Supremo, que establecía que el Congreso no tenía autoridad para prohibir la esclavitud en los territorios federales, sustituida en la práctica por las Enmiendas 13 y 14 de la Constitución ratificadas en 1865, y precedidas ambas por la fundamental Proclamación de Emancipación del presidente Abraham Lincoln de 1863. Más recientemente cabe destacar la sentencia del caso *Brown v. Board of Education of Topeka* de 17 de mayo de 1954, en la que el Tribunal Supremo tomó una decisión de amplia repercusión en contra de la segregación racial en los centros educativos, y la orden ejecutiva del 23 de septiembre de 1957 del presidente Dwight D. Eisenhower enviando tropas federales al *Central High School* de Little Rock, Arkansas. Sin embargo, cuando se acercaba el centenario de la Proclamación de Emancipación, los afroamericanos seguían siendo ciudadanos de segunda clase, aunque entre 1940 y 1960 se había producido un gran aumento demográfico de esta minoría en el norte, en donde gozaban de una cierta protección para ejercer su derecho al voto. En este contexto, tuvieron enorme relevancia histórica dos de los discursos que se incluyen, el de John F. Kennedy el 11 de junio 1963, en el que apoyaba la desegregación en lugares públicos, y el mítico "I have a Dream" de Dr Martin Luther King Jr., el 28 de agosto del mismo año. Tras la Ley de Derechos Civiles del 2 de julio de 1964, impulsada por Kennedy y firmada, tras su asesinato, por Lyndon Johnson, éste último pronunció el discurso "We shall Overcome" el 15 de marzo de 1965, solicitando al congreso una nueva ley sobre el derecho al voto. Por último, se incluye el conmovedor discurso de Robert F. Kennedy de 1965 tras el asesinato de Martin Luther King, el pronunciado por William J. Clinton al otorgar la medalla de oro del Congreso a Rosa Parks en 1999, el de Condoleezza Rice en la convención nacional republicana en 2000 (en el que se refirió a la educación como la mejor arma contra la segregación y los prejuicios), y el pronunciado por Barack Obama del 18 de marzo de 2007 abogando por superar definitivamente el problema racial con el fin de conseguir unión más perfecta.

La selección de Arroyo y Sagredo reserva un considerable espacio, como no podía ser de otra manera, a la aportación femenina a la historia norteamericana, comenzando con la Declaración del Congreso de Seneca Falls en 1848 en la que Elizabeth C. Stanton y otras mujeres iniciaron el debate público sobre el análisis feminista moderno. Se incluyen documentos de personalidades tan relevantes como Frances Perkins (Secretaria de Trabajo del presidente Roosevelt y primera mujer miembro de un gabinete estadounidense), Eleanor Roosevelt (cuyo apoyo a importantes movimientos sociales reformistas fue más allá de la carrera política de su marido, destacando su participación en la redacción del borrador de la Declaración

Universal de los Derechos Humanos) y, más recientemente, Madeleine Albright, Condoleezza Rice y Hillary R. Clinton.

En suma, *Los Estados Unidos en sus documentos* facilita a cualquier estudioso de la historia, cultura, economía, sociología y / o política de Estados Unidos la oportunidad de explorar y profundizar por sí mismo en algunos de los temas más significativos de la historia estadounidense. La obra reseñada supone una inestimable fuente de información, por lo que se recomienda su consulta.

María Eugenia SÁNCHEZ SUÁREZ